Asilo

HEMEROTECA PROVINCIAL
SOFIA MORENO CARRIDO
ALMERIA

Año II. Lubrin 25 de Marzo de 1917 Núm. 29.

AMIGO DEL PUEBLO

SEMANARIO POPULAR

La correspondencia al Administrador Aparece los domingos No se devuelven los originales

LA CREACIÓN DE UN ASILO

En el pasado número publicamos dos trabajos referentes a este tema, uno firmado por don Juan Cabezas, hijo de Lubrin, nacido en las Moletas, según nuestras noticias, y el otro, escrito por Leopoldo Martinez sobrado conocido entre nosotros, e iniciador de la hermosa idea de fundar en nuestro pueblo un asilo donde encuentren fraternal acogida los que por achaques de la suerte o invalidez física, no cuenten con los recursos indispensables para la existencia y que hoy día tienen que mendigar de puerta en puerta un mendrugo de pan.

Enemigos somos nosotros de que se de por caridad lo que por legitimo derecho a la vida les corresponde: pero como [illegible] tan lejos aun de una perfecta organización social [illegible] todos lo que necesiten, hoy por hoy, encontrar [illegible] es incapaz de dar fin a la actual injusticia económica, sirve por lo menos para mitigar un algo la miseria.

Por esa razón nos adherimos desde el primer momento a la iniciativa de nuestro querido amigo Leopoldo Martinez, que tan lejos de su tierra en vez de buscar la aparatosa ostentación de un acto de vanidad, trabaja y pelea noble y ardoroso por una obra la cual todo el mundo tiene que aplaudir.

Los paisanos residentes en America, en un buen número, han respondido al llamamiento y algunos mandaron ya sus cuotas para la instalacion.

Falta aun muchos, pero nosotros tenemos confianza en que responderá la mayor parte por que lo contrario seria dudar de sus buenos sentimientos y eso no puede ser.

Lo que no acertamos a esplicarnos es el silencio de nuestro vecindario sólo alterado por el ofrecimiento de cinco persona.

Eso, paisanos, es algo que no se puede comprender tratandose como se trata de un asunto en el que por humanismo y por deber cristiano, Lubrin entero está llamado a responder, ya que Lubrin de cristiano se precia.

Autoridades, entidades oficiales, hombres de carrera, familias pudientes, clase media, nadie ha contestado al loable requirimiento, por que nadie son [cinco en un pueblo en donde hay más de mil que, unos más, otros menos, cada cual con arreglo a sus fuerzas económicas pueden contribuir a la creación y sostenimiento de un tan benéfico establecimiento.

Aquí, donde se gastan mil pesetas tres dias de fiesta y en donde es obra sencilla reunir un puñado de miles de reales para fundar centros de reunión ¿es que faltan sentimientos para cerrar los oidos a la suplicante voz de la caridad?

No; no es eso Es sencillamente lo que particularmente nos dicen algunos cuando del asunto hablamos «es que yo cuando vea que eso se realiza, contribuiré con lo que pueda».

Y si todos digeramos lo mismo, arreglados estaban los que han de gozar de ese beneficio.

Contestando al requerimiento hecho por Leopoldo Martinez en el pasado número de este periódico, un grupo de muchachas de nuestro pueblo nos ha ofrecido su cooperación para celebrar esa fiesta de la flor que Leopoldo habla. Aceptamos el simpático concurso y hemos de organizarla.

Pero hace falta de una vez que lo que [illegible] cada uno con arreglo a sus medios ofresca su cuota que por insignificante que sea será el grano de arena que forma la montaña.

¡Adelante, pues, paisanos! ¡A formar en las filas de esta empresa y a dar una muestra más de nuestra cultura y nuestra generosidad!

Una esperanza lisonjera

Ya nos hemos quejado en más de una ocasión de la pasividad con que el socialismo mundial asiste a la gran catástrofe de la Guerra Europea y ya también hemos demostrado nuestra pena al observar la conducta seguida por el proletariado en todas las naciones beligorantes.

Nosotros creimos desde el primer momento que se inició el conflicto, que no serian bastante para contener sus desastres las organizaciones obreras; pero jamás pudimos pensar que pasaran dos años y medio de tan espantosa carniceria, sin que sindicalistas, ácratas o socialistas, protestaran de un modo sonante de esa vergüenza humana que significa la guerra actual.

Pero henos apui con que súbitamento de una manera inesperada, es Rusia, la Rusia de los popes y los zares, con su torre de Pedro y Pablo, sus cosacos, su Tropoff y su Siberia, la que desconcierta la opinión universal que veia en ella un pueblo de serviles mujiks que humillados daban a su emperador el calificativo de padre, siendo por el contrario, la única nación que, en medio de la despótica disciplina que imponen las circunstancias se ha atrevido a hacer un gesto de suprema rebeldía, alzándose contra sus tiranos, destituyendo al emperador, encarcelando a sus ministros inmorales y arrancando en tres días, por la violencia, lo que por el ruego no pudieron conseguir en todo un siglo.

En medio del ambiente de dolor que ha esparcido por toda la tierra la horrible guerra, lo acontecido en Rusía, es una nota halagüeña que lleva alos corazones de los que odiamos el militarismo, el aura refrescante de un pensamiento consolador.

No de otro modo podía portarse la tierra cuyo seno fecundo incubó y dió a luz corazón tan sublime como Tolstoy y cerebros y almas tan templadas como las de Turgeñeff, Bakunin, Kroprotkini y Gorki.

¡Y aún hay meridionales timoratos que desean el triunfo de Alemania por temor al peligro ruso?

Necios, desechad esa idea. Petrogrado sublevándose contra la ignominia, es más grande moralmente, que Viena, que París, que Londres y que Berlin.

El pueblo ruso es en el presente, el cerebro y el corazón de Europa.

¡Salud, valientes!

DE LA LUCHA

¡Si yo no tuviera hijos...!

¿A que hablar con eufemismos y de un modo impersonal, si todos saben quienes somos y lo que pretendemos, en esta lucha de renovación que voluntariamente hemos emprendido? No; dejemos aquello a un lado y de un modo directo, abarquemos el asunto ya que no hay por que velar el gesto que a nadie engañaria.

En el movimiento de rebeldía que se inició en Lubrin hace tres años, hemos sido uno de los principales elementos propulsores; y el bregar constante con la rutina y la ignorancia, nos ha ido poco a poco abriendo el secreto de muchos corazones y descubriendo el origen de muchas cuestiones a simple vista inexplicables.

En nuesta continua brega para buscar o hacer adeptos de nuestra causa, hemos tropezado con toda suerte de hombres, desde los más decididos y entusiastas, hasta los completamente cerrados de razón capaces de negar la existencia de de ellos mismos.

Ambas especies, la primera y la última las hemos clasificado en el casillero correspondiente, dando a los unos toda la cordialidad de nuestro afecto y dejando a los otros relegados al lugar de lo inservible. Pero hay entre una y otra clase de hombres un gran número de individuos, de una categoria especial, que valiendo mucho en si y teniendo en el concepto social una honrada cimentación, podrian hacer mucho en bien de nuestra idea, que ellos reputan desde luego como la

Diputación de Almería – Biblioteca. Amigo del Pueblo. Semanario Popular (Lubrín). 25/3/1917, p. 1